

Tana French

EL EXPLORADOR

Tana French se adentra en territorio desconocido con *El explorador*

La venerada maestra del crimen ha escrito una novela de misterio con aires de western protagonizada por un policía retirado estadounidense

UNA ENTREVISTA DE **ALEXANDRA ALTER** PARA *THE NEW YORK TIMES*

Desde que publicó su primera novela, *El silencio del bosque*, Tana French ha atraído a unos seguidores tan devotos que parecen miembros de un culto. A lo largo de los últimos trece años ha publicado siete novelas y ha conquistado a millones de fans con sus tramas enrevesadas y llenas de matices.

Sin embargo, en estos últimos meses incluso a French ha estado costándole escribir. La situación mundial la tiene demasiado angustiada.

«Me he dado cuenta de lo mucho que depende este trabajo del subconsciente, y el mío, como el del resto del mundo, es en estos momentos un cráter humeante», nos cuenta en una entrevista por teleconferencia desde su casa de Dublín, donde ha vivido el confinamiento con su marido y sus dos hijas. «Lo tengo agotado de tanto lidiar con lo que nos está pasando e intentar procesarlo.»

Por suerte para sus millones de fans, French terminó un libro a finales de febrero, antes de que el mundo y su subconsciente se cerraran en banda. «Desde el punto de vista de la pandemia, tuve suerte con los tiempos».

Su nueva novela, *El explorador*, se aparta de su obra previa. Después de seis novelas de su serie de la brigada de Homicidios de Dublín, French ha estado experimentando con *standalones*. La acción de *El explorador* se desarrolla en un paisaje agreste y rudo, donde los granjeros y los lugareños saben absolutamente todo de los demás y recelan de los forasteros. Es el primer libro que la autora sitúa fuera de Dublín y el primero en el que el protagonista es estadounidense: un bronco agente de policía retirado de Chicago que se llama Cal Hooper y que espera encontrar paz y serenidad en un idílico pueblecito irlandés (ojo, destripamos: no lo consigue).

Con este su octavo libro French se aventura también en un género nuevo para ella. Aunque la trama gira en torno a un misterio, *El explorador* está a caballo entre la novela del oeste y la de intriga. La autora no había leído un western hasta hace relativamente poco, cuando cayó en sus manos *Paloma solitaria* de Larry McMurtry. Le fascinó la ambigüedad moral de los personajes y de sus acciones. «Eso es lo que me encanta de los westerns, que no se molestan en fingir que esa ambigüedad puede aclararse en algún momento».

Luego empezó a preguntarse qué pasaría si aplicara algo de esto a un pueblecito irlandés, y así fue como concibió a un protagonista de corte clásico como Cal: el típico forastero solitario que llega a la ciudad y trastoca el tejido social cuando saca secretos a la luz y se enfrenta con justicieros locales.

Quizá resulte extraño este viraje hacia temáticas del western en el caso de una escritora que se ha ganado a su comunidad de fans a base de intrigas descarnadas con una psicología incisiva. Pero la autora siempre ha desafiado las categorizaciones fáciles y nunca ha tenido problema en contravenir las convenciones del género,

incluso las que parecen inviolables, como que se resuelva el crimen en sí.

De French han dicho que es tanto «la mejor escritora viva de misterio» como «una escritora de suspense para gente que no lee novelas de suspense». Su obra se ha comparado con la de autores tan variopintos como Thomas Hardy, Ruth Rendell, James Ellroy o Donna Tartt. Entre sus iguales, tiene por admiradores a Marlon James, Stephen King o Gillian Flynn, que considera la obra de French «totalmente absorbente». Sus novelas aspiran menos a resolver crímenes que a reflexionar sobre las secuelas del trauma y la naturaleza poco fiable de la memoria, así como sobre los sistemas sociales y las arraigadas diferencias de clases que pueden dar pie a la violencia.

French, hasta un punto que quizá sea poco propio de una escritora de intriga, parece crecerse en la incertidumbre. Reconoce que su fuerte no es la trama. En lugar de primero cartografiar las vueltas y los recovecos de una investigación, ella empieza con un personaje y una ambientación y luego va abriéndose camino a tuestas por la historia.

«Luego me lanzo a la piscina y cruzo los dedos por que al fondo del todo haya un libro», nos decía.

French, que tiene 47 años y doble nacionalidad, estadounidense e italiana, vincula el origen de lo cómoda que se siente con la ambigüedad a su educación nómada. Nacida en Vermont, se crio en distintos continentes mientras su familia se mudaba de un lado a otro del mundo por el trabajo de su padre.

Haber tenido que reubicarse con tanta frecuencia la convirtió en una sagaz observadora de las sutilezas culturales. «Cada par de años tenías que empezar de cero e intentar descifrar un sitio nuevo —relata—. Reordenarme a mí misma formó parte de mi infancia. Se nota mucho en lo que hago.»

French no empezó a escribir en serio hasta que cumplió los treinta. Estuvo años trabajando como actriz, una carrera que se antojaba natural para alguien como ella, acostumbrada a la inestabilidad.

En 2002, durante un parón entre papeles, encontró trabajo en una excavación arqueológica cerca de un bosque y allí se le alojó en el cerebro un pensamiento oscuro: se imaginó qué habría pasado si un grupo de niños se hubiera internado en el bosque para jugar y solo hubiera vuelto uno. Garabateó la idea en una factura de teléfono, aunque no empezó a escribirla hasta pasado un año.

Este fue el germen de su primera novela, *El secreto del bosque*, que nos presentaba a Rob Ryan, un inspector de policía de Dublín. French haría otros cinco libros más de la brigada de Homicidios de Dublín antes de sorprender a sus fans con un *standalone*, *El secreto del olmo*. «Es muy fácil caer en la trampa de saber lo que te



© FOTO: JESSICA RYAN

funciona y acabar escribiendo el mismo libro una y otra vez», nos cuenta.

En los últimos tiempos ha pasado página y ha dejado de utilizar a los policías como narradores, tanto por un deseo de reinventarse como porque empezaba a cuestionarse el papel central que se les da en la novela criminal.

«El inspector de policía es un símbolo de autoridad y de mantenimiento del orden. ¿Qué estamos transmitiendo si lo tenemos constantemente como figura de autoridad?»

Con *El explorador* lleva más allá este propósito y le suma la reflexión sobre los problemas del racismo sistémico y de la violencia policial.

«Tuve mis reticencias a la hora de tocar ese tema en Estados Unidos. No estoy nada convencida de que yo tenga derecho a hablar de eso.»

Sin embargo, le daba la impresión de que necesitaba una razón para que el policía retirado de la novela se hubiera ido decepcionado

de Estados Unidos. De modo que le dio un pasado con una historia en la que le reconcomían los remordimientos por el papel que tuvo en un tiroteo casi fatal, cuando su compañero le disparó a un adolescente negro al que perseguían. Tras el incidente Cal corroboró la historia de su compañero de que el chico había bajado la mano para sacar algo del bolsillo a pesar de no creerlo del todo.

«Intenté asegurarme de que el tema central fuese que él se daba cuenta de que sus propias percepciones eran imperfectas y no necesariamente fiables, y que no se podía permitir pensar que el bien y el mal eran tan simples como siempre había querido que fueran», nos explicaba French. «Las cuestiones morales que le planteaba su trabajo eran demasiado complejas y llenas de aristas, no se sentía nada cómodo con ellas, y menos como para hacerlo y seguir siendo buena persona.»

Por lo demás, últimamente French ha estado releyendo cantidades ingentes de Agatha Christie: «Tengo la tranquilidad de saber que todo se resolverá en un par de cientos de páginas.»

Nadie podría decir lo mismo de una novela de Tana French.

TANA FRENCH (1973), nacida estadounidense pero afincada en Irlanda desde hace décadas, es también la autora de *El silencio del bosque*, *En piel ajena*, *No hay lugar seguro*, *El lugar de los secretos*, *Intrusión* y *El secreto del olmo*. Sus libros han recibido galardones de la talla de los premios Edgar, Anthony, Macavity y Barry, así como el Premio a la Mejor Obra de Misterio/Thriller de *Los Angeles Times*. *Intrusión*, publicada por AdN, fue considerado el mejor thriller del año por *The Washington Post* y *Time* y ganó en 2016 el premio BGE Irish Book Award al mejor thriller del año en Irlanda. *El secreto del olmo* fue nombrado uno de los mejores libros de 2018 por Amazon, *Elle* y *The New York Times*, entre otros. *El explorador* se ha encaramado a los primeros puestos de las listas de libros más vendidos desde el momento de su publicación..

También disponible de Tana French en AdN: *Intrusión* y *El secreto del olmo*.

Una desaparición. Un pueblo pequeño. Una pregunta pendiente de respuesta...

Cal Hooper pensaba que retirarse a un pueblo perdido de Irlanda y dedicarse a reformar una casita sería la gran evasión. Después de veinticinco años en el cuerpo de policía de Chicago, y tras un divorcio doloroso, lo único que quiere es construir una vida nueva en un sitio bonito donde haya un buen pub y nunca pase nada.

Hasta que un buen día un chico del pueblo va a verlo para pedirle ayuda. Su hermano ha desaparecido y a nadie parece importarle, menos aún a la policía. Cal no quiere saber nada de ninguna investigación, pero algo indefinido le impide desentenderse.

Cal no tardará en descubrir que incluso en el pueblecito más idílico se esconden secretos, la gente no es siempre lo que parece y los problemas pueden venir a llamar a tu puerta.

La escritora de suspense más brillante de nuestros días teje un magistral relato que corta la respiración por la belleza y la intriga que destila. Y, al tiempo, reflexiona sobre cómo decidimos lo que está bien y lo que está mal en un mundo en que ni lo uno ni lo otro es tan sencillo, y a qué nos arriesgamos cuando nos equivocamos.

«UNA OBRA MAESTRA ÚNICA EN SU GÉNERO». *THE WASHINGTON POST*

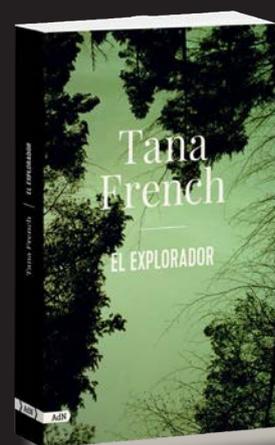
«ABSOLUTA E INDESCRIPCIÓN FASCINANTE. TANA FRENCH ES UN GENIO EN ESTADO PURO». MARIAN KEYES

«UN AUDAZ CAMBIO DE TORNAS PARA ESTA AUTORA DE UN TALENTO INCREÍBLE. NO SE LA PIERDAN». *THE NEW YORK TIMES*

«ADICTIVO. LAS PÁGINAS PRÁCTICAMENTE SE PASAN SOLAS». *THE SEATTLE TIMES*

«TANA FRENCH, LA MENTE PRIVILEGIADA DEL THRILLER, ES UN FENÓMENO. SU MEDITADA OBRA LOGRA, A PARTES IGUALES, ENTRETENERNOS Y HACER-NOS REFLEXIONAR». *LOS ANGELES TIMES*

«SUBLIME, CINCELADO E INCITANTE». *VOGUE*



6 MAYO

TANA FRENCH
EL EXPLORADOR

Traducción de Julia Osuna
Aguilar

ADN ALIANZA DE NOVELAS

15,50 x 23,00 | 480 pp | Rústica
978-84-1362-233-0 | 3455208

€ 19,00



AdNovelas.com
twitter @adnovelas
instagram @adnovelas
facebook @adnovela

AdN Alianza de Novelas